

GACETA DEL ÁNGEL

No les hagan caso

GERMÁN DEHESA



Ya es viernes, día de Venus, y toda la gente sana y sensata se dispone a servir al amor. Espero que entre mis lectores no haya alguien a quien esto le parezca una frivolidad que no está a la altura de la gravedad de la situación. Por supuesto que no está a la altura; está muy por encima de tanto chillón, de tanto tonto que se asusta con su sombra al caminar y de tanto paisano al que hay que ayudar sin aspavientos como una forma exquisita también del amor.

En casi todas las culturas, el encuentro amoroso va antecedido por una ceremonia de purificación del cuerpo y del alma. La del cuerpo se arregla con ese regadera que han estado escatimando a lo largo de toda la semana; la del alma es más complicada. Piensen en la cantidad de basura que el mundo arroja a nuestra conciencia a lo largo de una semana. A mí, por ejemplo, me cuesta un gran esfuerzo olvidar por un rato a Germán Martínez, uno de los casos más graves de miscast (mala selección de reparto) de la política mexicana. La imagen que proyecta es la de un ser medroso, tímido, poco dado a alzar la voz y aterrado ante la idea de hablar en público. Sin embargo, sus corifeos del PAN lo avientan a la cazuela ca-

da vez con mayor frecuencia, como si cada vez lo hiciera mejor. Esto no es así, cada vez que habla Germán Martínez salen a desfilar todas las tristes limitaciones verbales del mexicano. Sale mi tocayo, expele tres o cuatro perlas de Ormuz, guarda un silencio como de alumno que no sabe si le toca medalla o expulsión y viene a escena a rematar, con su gracejo y su inimitable humor, Gustavo "El Espectro" Madero que siempre sale tristísimo y con algún malestar estomacal que le impide imaginar un futuro promisorio. Me lo figuro con capa y sombrero de copa, anunciando que la cena está servida o que "vamos a dar comienzo a las honras fúnebres...". De este dueto tendremos que olvidarnos si es que queremos disfrutar nuestro fin de semana.

Será importante también olvidarnos de las robustas declaraciones de Carstens que se acaba de aventar un largo párrafo perfectamente blindado que va a ser enviado a los lingüistas medievales para su estudio y traducción. De lo que dice se desprende que él está mucho más asustado que nosotros y que él entiende menos. El remate del parrafote no es carente de ternura: "esto es como un tsunami". Imaginense a nuestro Secretario con traje de baño a rayas, su pelotita, su cubo, su palita y su marina felicidad segundos antes de que se le venga encima la olota. Materia olvidable también.

Un buen fin de semana precisa que olvidemos a otra presencia contundente: Beatriz Paredes con sus

vestidos que son como un anticipo de lo que veremos en el Mictlan. Su machacón discursito de que ellos sí saben gobernar no se lo cree nadie y ya mi feroz colega Denise Dresser se encargó de poner las cosas en su lugar; pero parece que Doña Beatriz no lee, o no entiende, o le vale gorro y habla del PRI cual si fuera una asociación benéfica que se hubiera fundado ayer para ayudar a los ciudadanos cuchos como Gamboa Pascoe, Manlio Fabio y su carnal Gamboa Patrón y todos los de su ralea. Todos estos son también para el olvido.

Para muchos lectores y para mí si queremos pasar un buen fin de semana, es imperativo que nos olvidemos de los Pumas que esta semana dejaron a la institución a la altura del Instituto Patrulla. No quiero pensar que existen y que juegan fútbol. Esto último ya se cumplió. Olvidemos.

Ya con el alma purificada, podremos servir al amor y pasar buen tiempo con nuestros productitos y ver a los amigos y redescubrir el cosmopolita rostro de nuestra ciudad. Esto sin perder de vista que: HOY TOCA.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDI (1501)

MONTIEL: ¿te quiere Beatriz?

Cualquier correspondencia con esta purificadora columna, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

